

América México



BICENTENARIO | La opinión en la calle

¿Orgullosamente mexicanos?

El entusiasmo mexicano por la fiesta se une a la protesta por el gasto "Un festejo por y para el Gobierno", comentan los más críticos

Marta Gómez-Rodulfo | México DF Actualizado martes 14/09/2010 09:47 horas

Como si fuera el eslogan de unos grandes almacenes, "Orgulloso de ser mexicano" parece la memorizada respuesta de los mexicanos cuando se les pregunta a pie de calle qué simboliza la celebración del Bicentenario para ellos. De puertas para adentro, muchos lo dicen irónicamente, **jaleados por los festejos y molestos con el gobierno de Calderón.**

"Ellos no tienen nada que festejar y creen que con tanta fiesta nos olvidamos de los problemas, pero están muy equivocados", dice una mexicana indignada ante los suntuosos desfiles y cenas de gala, que se están preparando para estos días.

En la calle el ambiente es muy festivo. Cada barrio está perfectamente engalanado para los festejos que llevan preparando durante meses y muchas empresas han dado vacaciones a partir de este martes, megapunte de cinco días.

El país está de fiesta, y si en México cualquier ocasión es una excusa para reunirse y celebrar, en una fecha tan señalada como es este 15 de septiembre del 2010 tira la casa por la ventana. Y aunque no sea necesario contratar al organizador de los Juegos Olímpicos de Pekín para organizar los desfiles, al mexicano le gusta celebrar por lo grande y, como siempre sucede en los países de grandes contrastes y enormes desigualdades, el pueblo sale el peor parado aunque sea el que más celebra.

Una encuesta realizada por Profeco (Procuraduría Federal del Consumidor) con el fin de averiguar los hábitos de consumo de la población mexicana para este 15 de septiembre, afirma que **la cuarta parte de los mexicanos no festejará el Bicentenario de la Independencia** y más de la mitad no comprará adornos o artículos conmemorativos. Del resto de la población y de quienes lo celebran, el 70% manifestó que lo harán con una cena en casa con familiares y amigos.

Lo cierto es que esta festividad es como el Día de Acción de gracias de sus vecinos americanos y, conformes o no con otros mensajes políticos, los platillos mexicanos serán servidos ese día en todos los hogares mexicanos y los primos, hermanos y vecinos se reunirán, cantarán, beberán tequila y dirán: ¡Viva México!.

Al pueblo, pan y circo

Animadores en maratones donde regalan camisetas y diplomas de participación. Son muchos lo que añoran unos festejos tranquilos, modestos, acordes al país y a su situación económica o política. Daniel es un joven de treinta y tantos, que pasea por el Zócalo, va camino de un museo con su hija cuando se ha encontrado con una marabunta de gente que canta al ritmo de los animadores contratados por el gobierno federal. "Hay un dicho que dice: 'Al pueblo, pan y circo', eso es lo que sucede en México y lo peor es que lo han conseguido".

"Honestamente, **no creo que haya nada que festejar.** México está neurótico y además me duele ver la ignorancia de tanta gente por la historia de nuestro país, cuando ni siquiera hace doscientos años estábamos independizados" protesta Daniel. "El Bicentenario es para los

Lo más leído en... América elmundo.es Blogs

1. El consumo de 'cocaína líquida' activa las alarmas
2. El extraño caso de Florence Cassez
3. ¿Asesinó O. J. Simpson a su ex esposa?
4. Testigos de Jehová pagarán 28 millones por abusos
5. Así es la cirugía para evacuar un hematoma...
6. Hermanos y rivales: Lara Sánchez y Lara Restrepo
7. Adictos en ocho segundos
8. Magic Johnson, dos décadas con el virus del sida
9. La fuga de Alcatraz, un misterio sin resolver
10. Los terremotos más trágicos de América

políticos, para los mexicanos es otra excusa más para comer y embriagarse".

Otros, sin embargo, opinan que en tiempos de crisis es bueno realizar celebraciones, como Antonio Chacra, un argentino que vive en México desde hace casi treinta años. "Me encanta el Bicentenario porque **es un recordatorio de la vida de estos países, de su independencia, de su crecimiento**. Claro que se ha gastado mucho dinero pero realmente el pueblo mexicano se merece un festejo en su máximo esplendor. Todos los países lo han hecho en situaciones parecidas. España también tiro la casa por la ventana cuando el V Centenario del Descubrimiento de América".

Lili Ortega es una mexicana que forma parte del grupo de animadores de los festejos. "Para mí representa el orgullo de mi país, de mi raza, de mi gente. Puede que me parezcan excesivos los festejos y el gasto, pero **hay que mostrar al mundo que somos igual que ellos, aunque estemos en crisis**".

Ya decía el Premio Nóbel mexicano Octavio Paz en su magnífico retrato de la sociedad mexicana 'El Laberinto de la soledad': "Nuestra pobreza puede medirse por el número y suntuosidad de las fiestas populares. Los países ricos tienen pocas, no tienen tiempo ni humor y la gente tiene otras cosas que hacer. Pero **en México las fiestas son nuestro único lujo**, sustituyen el teatro y las vacaciones".

Las fiestas pasarán, el Bicentenario terminará y la rutina si es que en México esa palabra existe, regresará y entonces los mexicanos tienen que volver a preguntarse aquello de ¿orgullosos de ser mexicanos? y la respuesta será afirmativa, porque pese a todo el mexicano ama su tierra con enorme pasión.

Y seguramente también los festejos traerán otras noticias, como ya decía Octavio Paz...

... **"En ocasiones la alegría acaba mal: hay riñas, injurias, balazos y cuchilladas. También eso forma parte de la fiesta**. Porque el mexicano no se divierte: quiere sobrepasarse, saltar el muro de la soledad que el resto del año lo incomunica".
